

La reestructuración del Grupo hace grandes progresos

Bayer espera para el 2002 una notable mejora del resultado del Grupo

Balance 2001: satisfactoria mejora del cash flow operativo aunque los reveses en el ámbito farmacéutico y la débil coyuntura hicieron disminuir la facturación y el resultado

Leverkusen, 13 de marzo de 2002 □ El Grupo Bayer espera para el año en curso una notable mejora del resultado del Grupo basada también en los ingresos que obtendrá por ventas de partes del negocio, según anunció el presidente del Consejo de Dirección de Bayer AG, Dr. Manfred Schneider, con motivo de la rueda de prensa sobre el Balance que tuvo lugar en Leverkusen. El año 2002 estará marcado por la reestructuración del Grupo en un holding estratégico de gestión con varias filiales legalmente independientes. «Estas actividades gozan de la máxima prioridad en este momento», explicó el presidente de Bayer. «Queremos construir una □nueva Bayer□: un conjunto estratégico de empresas eficientes que operen de forma independiente con una filosofía corporativa y de gestión orientada más que nunca hacia el rendimiento y la creación de valor».

El ejercicio correspondiente al pasado año 2001 fue para Bayer, en palabras del presidente del Consejo de Dirección, «sin duda un año con problemas y retos que no habíamos experimentado de esa forma hasta ahora». Especialmente los ámbitos de actividad Polímeros y Química sufrieron las consecuencias del mal entorno coyuntural a lo que se vinieron a añadir los problemas en el ámbito farmacéutico. «El Balance arroja un cuadro desilusionante», manifestó Schneider. La facturación del Grupo descendió en un 2 por ciento, situándose en 30.300 millones de euros, mientras el resultado operativo lo hizo en un 51 por ciento, situándose en 1.600 millones de euros. El beneficio del Grupo, por su parte, se situó con 965 millones de euros un 47 por ciento por debajo del del año anterior. La facturación de las actividades continuadas aumentó un uno por ciento, alcanzando los 28.900 millones de euros, «a pesar de que», según explicó Schneider, «sólo con la retirada de Lipobay se perdieron 700 millones de euros de facturación previstos».

En la Junta General de accionistas que se celebrará el próximo 26 de abril se propondrá el reparto de un dividendo de 0,90 euros por acción. Si bien ello supone una reducción de 0,50 euros con respecto al año anterior, supone por otra parte también la mayor cuota de reparto en toda la historia de Bayer, subrayó el presidente del Consejo de Dirección. «Con ello queremos subrayar que, en interés de nuestros accionistas, seguimos apostando por la continuidad en los dividendos incluso en tiempos difíciles. Además esperamos ya para el año en curso una notable mejora de los resultados».

El ámbito de actividad Salud, a pesar de todos los factores negativos, pudo, con sólo un dos por ciento de disminución, prácticamente mantener el nivel de la facturación alcanzando los 9.800 millones de euros. Sobre el resultado operativo, en cambio, repercutieron «con toda su contundencia», como dijo Schneider, el cese de la comercialización de Lipobay y los problemas de producción de los productos biológicos, registrándose un descenso del 48 por ciento hasta los 771 millones de euros. Una vez que las dificultades con el medicamento fabricado por ingeniería genética Kogenate están prácticamente solucionadas, se espera un notable aumento de la producción y de los resultados en el ámbito de los productos biológicos durante el año en curso. De satisfactoria calificó el presidente del Consejo de Dirección la evolución de la división Consumer Care en la que Bayer, con un aumento de la facturación del nueve por ciento, se sitúa claramente por encima del crecimiento del mercado.

El ámbito de actividad Agricultura evolucionó de forma positiva con un aumento de la facturación del siete por ciento hasta alcanzar los 3.700 millones de euros. En palabras de Schneider: «Fuente de alegría fue especialmente el negocio agroquímico con un crecimiento claramente por encima del del

mercado». El resultado operativo de este ámbito de actividad mejoró en un 12 por ciento, situándose en 625 millones de euros y la rentabilidad de las ventas en un uno por ciento, alcanzando el 17 por ciento.

El ámbito de actividad Polímeros registró en el 2001 una facturación prácticamente estable de 10.800 millones de euros y una reducción del resultado operativo del 60 por ciento hasta los 434 millones de euros. Con el objetivo de conseguir un aumento sostenido del rendimiento, las divisiones afectadas han implantado, según dijo Schneider, programas de reducción de gastos que está previsto que ya en el año en curso conduzcan al ahorro de 300 millones de euros y al de más de 700 millones anuales hasta el año 2005.

Igual que Polímeros, también el ámbito de actividad Química sufrió las consecuencias de la débil coyuntura. Con un aumento de la facturación □ como resultado de las adquisiciones realizadas □ del diez por ciento hasta superar los 3.700 millones de euros, el resultado operativo descendió un 27 por ciento hasta los 271 millones de euros. También aquí se pretende mejorar la rentabilidad mediante una intensificación de la gestión de la cartera de participaciones y la implantación de programas de reducción de gastos con los que se prevén ahorros que alcanzarán el orden de los 200 millones de euros anuales a partir del 2005.

Aparte de los ya conocidos problemas, el año 2001 también trajo éxitos para el futuro. Así, Schneider recordó, entre otros, el cierre con éxito de las negociaciones para la adquisición de Aventis CropScience para la que se espera en las próximas semanas la aprobación por parte de las autoridades antimonopolio. Con ello Bayer avanzará hacia la cima mundial en el mercado agrario. También merece una valoración positiva la reducción de la vinculación de fondos en el activo circulante y el aumento de un tercio del cash flow neto en las actividades continuadas hasta los 3.700 millones de euros que se deriva de ello. En conjunto, el balance del año de Schneider fue: «El año 2001 ha quedado ya definitivamente atrás y hemos aprovechado las experiencias no siempre positivas para aprender y aprovechar oportunidades».

Independientemente de los factores coyunturales, sobre los que no se puede influir, Bayer se ha propuesto numerosas metas. En el ámbito de actividad Salud, el primer plano lo ocupa la búsqueda de socios. En el ámbito de Agroquímica se apuesta por una exitosa integración de Aventis CropScience. En Polímeros, el Grupo quiere reforzar la posición de liderazgo que ostenta y en Química se persigue con prioridad la continuación de la puesta en práctica de las medidas de reestructuración junto con la búsqueda de nuevos socios para cooperar. Asimismo, también se trabaja intensamente en la puesta en práctica de los programas de reducción de gastos con el objetivo de ahorrar a partir del año 2005 al menos 1.800 millones de euros anuales.

Finalmente, Bayer continuará su activa gestión de la cartera de participaciones. Para ello, la empresa se separará de algunas actividades y áreas de negocio que ya no se encuadran dentro del negocio clave de la empresa. Además de algunas desinversiones ya anunciadas hace semanas, está previsto ahora vender también el área de negocio de insecticidas domésticos. «Bayer quiere concentrarse en la futura HealthCare AG completamente en la investigación, desarrollo y comercialización de medicamentos para el hombre y los animales, así como en los modernos métodos de diagnóstico», explicó el presidente del Consejo de Dirección. La política activa con respecto a la cartera de participaciones, no obstante, no sólo consiste en depurar o vender, sino también en desarrollar y hacer crecer los negocios clave. Como ejemplo, Schneider mencionó la intención de fusionar la división Productos Biológicos con la empresa Aventis Behring en el marco de una empresa compartida bajo la dirección corporativa de Bayer.

El vocal del Consejo de Dirección para finanzas, Werner Wenning que, tras la junta general de

accionistas que se celebrará en abril se hará cargo de la presidencia del Consejo de Dirección como sucesor de Manfred Schneider, explicó las líneas generales de la nueva estructura del Grupo. Se trata de constituir un conglomerado de empresas jurídicamente independientes transparente, flexible, focalizado y reforzado empresarialmente. «Con la reorganización del Grupo pretendemos y conseguiremos obtener algo más que una nueva organización modificada. Queremos mantener el Grupo Bayer como conjunto agotando el gran potencial que nuestra empresa sigue teniendo, todo ello en interés de nuestros empleados, nuestros clientes y nuestros accionistas, ya que fortaleceremos la competitividad de la compañía depurando los puntos débiles de forma consecuenta».

La cesura de más alcance será la separación de la dirección estratégica del negocio operativo. Para ello, los actuales ámbitos de actividad se convertirán en cuatro sociedades anónimas legalmente autónomas, como filiales al 100% de Bayer AG, que estarán apoyadas por tres sociedades de servicio. La nueva estructura posibilitará a las empresas subordinadas, según Wenning, una mayor focalización y con ello también una mayor concentración en sus competencias claves con el objetivo de poder adaptarse más rápidamente a la evolución del mercado, la cartera y la tecnología, de aprovechar mejor las oportunidades de crecimiento y de elevar de forma sostenida el rendimiento.

La nueva estructura del Grupo aumentará también la transparencia. Unas estructuras diáfnas, con un claro reparto de tareas y responsabilidades son especialmente importantes para actuar con éxito en el mercado. Con la nueva estructura, se podrá fomentar aún mejor aquellas áreas de negocio que brinden a Bayer ventajas competitivas, a la vez que se podrá reaccionar también de forma más rápida cuando determinados ámbitos no cumplan los objetivos fijados.

También de cara a las opciones estratégicas la nueva estructura del Grupo es más adecuada. Ello rige para cooperaciones, joint ventures y alianzas estratégicas, así como para adquisiciones y desinversiones. Finalmente, mediante la creación de empresas independientes y responsables por su negocio a nivel mundial bajo el manto de un holding estratégico de gestión, se fortalecerá el sentido de responsabilidad corporativa de cada empresa. Y éste es el factor determinante del éxito.

A la cabeza del Grupo se encontrará el futuro Consejo de Dirección del holding compuesto por cinco miembros. Éste decidirá acerca de la cartera de participaciones, la estrategia, los presupuestos y las finanzas, así como acerca de las principales posiciones directivas. Además, según explicó Wenning, fijará los objetivos anuales de rendimiento. El Consejo de Dirección del holding se apoyará en un Centro Corporativo con alrededor de 400 empleados y nueve ámbitos: planificación del grupo y controlling; asuntos jurídicos, patentes y seguros; finanzas; comunicación; relaciones con los inversores; auditoría interna; desarrollo internacional de personal; impuestos y gestión de salud, seguridad y medio ambiente.

La orientación organizativa de las nuevas empresas también se ha diseñado ya y se irá poniendo en práctica ahora paso a paso. El ámbito de Agroquímica es el que más adelantado está con los preparativos dada la prevista adquisición de Aventis CropScience. Inmediatamente tras la aprobación por parte de las autoridades antimonopolio se fundará la Bayer CropScience AG con más de 20.000 empleados como resultado de la integración de la división de Bayer Agro con las actividades de Aventis.

El ámbito de actividad Salud con sus divisiones Farma, Productos Biológicos, Consumer Care, Productos para el Diagnóstico y Sanidad Animal se traspasará a la nueva Bayer HealthCare AG con más de 30.000 empleados y un volumen actual de facturación en torno a los 11.000 millones de euros.

En el ámbito de Polímeros, con el traspaso de las cuatro divisiones Caucho, Plásticos, Poliuretanos y Materias primas para pinturas, Pigmentos y Campos especiales a la Bayer Polymers AG surgirá una

de las empresas de cabeza a nivel mundial en el ramo con 22.000 empleados y una facturación actual de 11.000 millones de euros. Según Wenning es en este segmento en el que se producirán los cambios de mayor alcance dado que, al contrario de lo que ocurre con el ámbito de Salud, no se mantendrán intactas las estructuras de división actuales.

La nueva empresa Bayer Chemicals AG con las actuales divisiones Química básica y fina y Productos Especiales, la química de la celulosa de Wolff Walsrode y las actividades de H.C. Starck, con una plantilla actual de 14.500 empleados y una facturación de cuatro mil millones de euros está previsto que llegue a convertirse en un líder mundial de productos químicos especiales. Dada la consolidación sostenida del ramo en el mercado mundial de productos químicos, Bayer también se encuentra interesada en este ámbito en posibles cooperaciones.

Además se constituirán tres sociedades de servicio autónomas que ofrecerán sus servicios centrales y supraempresariales en todo el mundo a todas las empresas operativas del Grupo. En la Bayer Business Services GmbH, con un total de 7.500 empleados en todo el mundo, se fusionarán gran parte de los servicios económicos y administrativos. La Bayer Technology Services GmbH, con 1.800 empleados, agrupará las competencias tecnológicas centrales, especialmente los ambiciosos y variados servicios de ingeniería. Ya desde comienzos del año se encuentran reorganizados los servicios internos, que se traspasarán a la Bayer Standort Diense GmbH & Co. OHG con alrededor de 7.200 empleados.

Con la excepción de Bayer CropScience, que está previsto que inicie su marcha a principios del segundo trimestre de 2002 con su nueva estructura en pleno funcionamiento a nivel mundial, el resto de las nuevas sociedades estarán operativas como ámbitos organizativos de Bayer AG a partir del 1 de julio de 2002. Las estructuras jurídicas correspondientes no se crearán hasta el término de la junta general de accionistas en abril del año próximo. Esto ocurrirá, según Wenning, previsiblemente el 1 de julio de 2003 con efecto retroactivo al 1 de enero de 2003.

A continuación, el vocal para finanzas expuso el cierre de cuentas del ejercicio del 2001, que estuvo sustancialmente influido por los reveses en el ámbito farmacéutico que condujeron a una pérdida de 542 millones de euros de facturación. El resultado operativo antes de partidas especiales descendió en 621 millones de euros. Incluyendo los gastos consignados como partidas especiales, la carga total sobre el resultado operativo se cifró en 949 millones de euros.

La vinculación de fondos en el capital circulante se redujo el pasado año en 2 millones de euros con lo que fue posible, según explicó Wenning, obtener un aumento del 25 por ciento del cash flow bruto total de las actividades operativas alcanzando los 3.900 millones de euros que permitió a su vez hacer frente a las salidas de fondos destinadas a inversiones y financiación.

El cash flow bruto por acción se cifró en 4 euros, mientras el beneficio del Grupo por acción lo hizo en 1,32 euros.

En el Balance del Grupo, el patrimonio total aumentó en un dos por ciento situándose en 37 millones de euros. De ellos correspondieron 22.000 millones de euros o el 59 por ciento al inmovilizado, lo que supone un aumento del 7 por ciento. El activo circulante se redujo en un cinco por ciento a 15.000 millones de euros, mientras los fondos propios aumentaron en un cuatro por ciento hasta los 17.000 millones de euros, siendo la cuota de fondos propios del 46 por ciento (2000: 45%). Con 20.000 millones de euros, los fondos ajenos permanecieron prácticamente invariables.

Para más información en Internet (www.bayer.es)

Bayer Hispania, SA